

N. 3. Disertación de la Leche.

Es la leche un humor blanco compuesto parte de una substancia sexosa, y parte de otra alimenticia, separada de la masa de la sangre por medio de las glandulas mamarias, y destinado por la naturaleza como proporcionado alimento à los tenuísimos Infantes.

Todos consienten son los pechos el organo secretorio de este delicadísimo fícor, pero así quando llegan a señalar la materia, de que se hace, como también los conductos por donde esta sea conducida à la fábrica glandulosa de los ^{pechos} para su separación, y formación, se dividen en varios pareceres. Los Antiguos dicen, que la sangre menstrual es la que tributa causa material para la formación de la leche. Dabantes fundamento à este modo de discurrir las razones siguientes, siendo la primera, que suspendida la evacuación menstrual, los pechos producen leche no solo en las Preñadas, y Paridas, si también en las Doncellas, como lo acreditan varias historias, que se pueden ver en Vega, Schenkio, y otros.

La segunda; que à las que crían comunmente les falta la evacuación menstrual, demodo que si à alguna se le muere dicha evacuación, se advierte disminución en la leche, y tal vez no solo la disminución, sino la total falta. Dicen lo tercero: que las que por razon de la edad dejan de menstruar, no engendran leche.

No obstante estax esta opinion fundada en unas tan al parecer fuertes razones, aun son mas eficaces, y poderosas las que tiene contra si, que la improbabilizan. Lo primero: que quando la sangre abundaxa en mucha cantidad por falta de las menstruaciones, se avia de producir copia grande de leche, y quando en menos debiexa correspondex menor cantidad; lo contrario se experimenta, pues en los primeros meses de la preñez la Cría tura consume menos cantidad de sangre, que en los ultimos, y raxa, ò ninguna vez en los primeros meses se ve leche en los pechos, y en los ultimos se halla con abundancia, debiendo sucedex al contrario si la sangre menstrual fuese la causa material de la leche. Lo segundo: por que la leche exa preciso fuese correspondiente à la cantidad de la sangre.

menstrual detinida; la experiencia acredita lo
contrario, pues observamos, ser excesiva la canti-
dad de leche, que producen los pechos en un mes
respecto de la sangre menstrual detinida, que de-
beria tributar para esta evacuacion. Ultimamen-
te a todos es notorio, que las Vacas, Ovejas, Cabras, y
otros animales engendran notabilissima canti-
dad de leche, en los que no se puede atribuir a la
sangre menstrual, por carecer de semejante eva-
cuacion, y aun algunas Historias refieren aver
avido hombres, que alimentaron sus hijos con la
leche de sus propios pechos; a lo que se añade,
que raro sera el Medico (por poco exercitado que
sea) que no tenga repetidas observaciones, que
muchas mugeres crían sus tiernos Infantes,
sin hallarse libres de sus evacuaciones mens-
truales.

Otros establecen, que el chylo es la unica
causa material de la leche, pero siendo preciso,
que el chylo sea conducido por algunos vasos a la
fabrica glandulosa de los pechos para la separa-
cion de las partes, que han de componer el humor
lacteos, en este assumpto discordan mucho, y son

varios los pareceres de los Autores. Desde las pri-
meras vias, y ducto thoracico quieren unos sea trans-
portado el chylo à los pechos. Otros se apartan de
este dictamen, diciendo, que hasta agora nadie ha
puesto de manifesto semejantes caminos, aunque
lo han intentado varios, y que no encuentran ra-
zon alguna, que les obligue à tener por precisos otros
caminos, que transporten el chylo à los pechos, an-
tes bien son de sentir, que el chylo por el ducto tho-
racico se comunica à la sangre, con quien circula,
y los pechos por su especial mechanismo separen
de ella aquellas partes, que se hallan aptas para
la formacion de la leche.

No juzgan sin graves
fundamentos, y repetidos experimentos ser preciso
que el chylo, despues de aver circulado con la mas sa-
da sangre todo aquel tiempo necesario à la elabora-
cion de las partes, que han de constituir la leche, se se-
pare de ella, aquellas que se hallan proporcionadas à
este fin, y las restantes continuaren su circuito, mu-
dando el qual se disponen à ser alimento correspon-
diente de las partes. Dican pues, que siendo cierto, que
la naturaleza no ha hecho nada en vano, si fuxa

ciento, y preciso daxe los conductos de comunicacion desde primexas vias, y ducto thoracico à los pechos, à que fin destinaria el facil comexcio desde las arterias à los ~~pechotubulos~~ lacteos, y desde estos à ellas?

El celebre

Antonio Musk pretendio manifestar estos conductos ligando el ducto thoracico en la entxada de la vena subclavia, y avuendose valido de su mexcurio, (que asi llama al licor, de que usaba para manifestar los vasos pequenissimos) le introduyo con una gexingulla por la cisterna chyliſifera, y aunque observò, que todo el ducto thoracico se avia llenado del dho licor, no viò vaso alguno, por quien fuerax transportado desde el ducto thoracico à los pechos, debiundo ser asi si tales conductos hubùse destinado la naturaleza, pues de necesidad se hubùxan puesto de manifesto, quando ellos son capaces de dax paso à tanta cantidad de chylo, que dà materia à la copia de leche, que tributan los pechos, motivo por que abraza la opinion de que la leche se separa dela sangre por arterias pequenissimas, que terminan en los vasos lacteos.

Este modo de descubrimiento le confirma el experimento, que hizo en

un pecho, cuyo pezon tenía varios agujeros manifiestos, los que eran otros tantos ductos excretorios. Ventió, comprimiendo el pecho, y el pezon, todo el licor lacteo, que contenía, y aviéndolo elegido el mas patente de ellos, introduxo en el su meucurio, observando al instante, que no tan solo se fluían distintamente los canales lacteos esparcidos en forma de xamos, sino que algunos de los menores admitieron el meucurio de tal modo, que pasó à los vasos arteriales sanguíneos continuos à los dichos conductos lacteos.

No contentos con esto algunos Anathomícos han hecho otros experimentos, con los que se desengañaron, y vieron manifestamente la fácil comunicacion, que ay desde las arterias a los vasos lacteos. Uno de ellos es del modo siguiente. Introduxeron por una de las arterias mamarias agua caliente con una leve mezcla de la tintura de marte, y observaron tubo fácil paso este licor no solo à las venas, y vasos lymphaticos, si también à los tubulos lactiferos, y abugénillos de los pezones. Este experimento, y otros muchos pertenecientes à este assumpto, puede el Curioso ver en el Theatro Anathomíco de Manget al

folio 168, y 169. A vista de estos experimentos no me parece puede dudarse, que el camino de la materia, del que se hace la leche, son las arterias mamarias.

Los que son de esta opinion, de que desde las primeras vias es conducido el chylo a los pechos, se fundan en que la leche ~~conserva~~ conserva algunos accidentes de los alimentos, y que la virtud de los medicamentos, especialmente de los purgantes, diureticos &c. pasa despues de pocas horas a ellos, lo que no sucederia si el chylo no fuese transportado desde primeras vias inmediatamente a los pechos por vasos destinados a este fin, pues de mezclarse con la massa del sangre antes de separarse las partes, que han de constituir la leche, resultaria, que esta ni conservaria algunos de los accidentes de los alimentos, de que se hizo el chylo proxima causa material de ella, ni tampoco seria facil, que los medicamentos conservasen sus virtudes, por que era preciso, que estas substancias se destituyesen en fuerza ya del vatimiento de los solidos, ya de la mezcla de varios liquidos, y ya por los movimientos circulares, e intestinos. Sin tales conductos la destreza del insigne Anatomico Raymundo Vissens ha demostrado, y hecho

notorio à el Ombre Itinerario, los caminos por donde
lo mas subtil della materia chylosa, y medicamen-
tosa se comunica desde el Estomago, è intestinos in-
mediatamente à la sangre, quales son los vasos lin-
phaticos nervios, los que con evidencia demuestra
en su novum sithema vasorum, y à demas los
mas insignes Anatomicos confiesan las venas bi-
bulas, por quienes de todas las partes refuyen no
solo líquidos, si tambien hasta el ayre con sus eue-
pos extraños tiene comercio à la sangre por otros
vasos, y así no causa admiración la pronta comu-
nicación della virtud de los medicamentos, como el re-
cobro della fuerza inmediatamente al uso de los ali-
mentos, como el que la leche retenga algunas della
qualidades de los alimentos, aunque el chylo mas
grossa corra el itinerario de venas lactias, cistex-
na, y ducto thoracico hasta introducirse en la
vena subclavia, y mezclarse con la sangre, por
que este puede retener algunas masquelas vestidas
della naturaleza, ò textura de los alimentos, y me-
dicamentos, que llevado por el circulo à los pechos
es facil que la leche participe de algunas della

qualidades de los alimentos, y medicamentos.

Esto
verdad la evidencia, lo que se observa en los Puertos de Max, donde los Cerdos, Gallinas, y otras Aves, que por largo tiempo se alimentaron de los residuos del pescado, muertas despues se manifiestan sus carnes con un ingratisimo sabor, y olor al mismo pescado, tal que es incapaz usar de ellas para alimentarse. Esto es constante no pudiéxa suceder, si muchas masillas ^{de chylas} del pescado no retubiesen alguna textura substantial del, aun despues de repetidas circuciones, por las quales suficientemente atenuadas se hacen capaces de ser conducidas por los subtilisimos canales arteriales lymphaticos a los mínimos vtreillos, o porosidades de las partes para nutrirlos, pues si esto sucede al chylo despues de tantas circuciones, y philtraciones, que avrá que maravillax, que en la leche se conserven algunos accidentes, quando para su generacion no se necesitan tantas, y tan repetidas circuciones, y philtraciones?

Los Autores, que thiban, que la chyhificación solo consiste en

la trituración, de los alimentos, y extracción de sus substancias, fácilmente satisfacen à la permanencia de algunos accidentes de los alimentos en la leche, por que estas operaciones no destruyen la textura substancial de los alimentos. A quén veo muy enbaxazados es à aquellos, que lleban, que los alimentos se chufifican por el movimiento de fermentación, el que enteramente destruye la textura substancial de ellos. Dese en su valor esta opinión, pero con todo eso, aunque es inegable que el mosto de la uva moscatel pasa à vino por el movimiento de fermentación, no obstante conserva el vino el sabor, y olor de la uva moscatel, que avra pues que admixar, que aunque los alimentos se chufifiquen por este movimiento, conserva el chuflo producido algunos accidentes de ellos, y ^{los} comunique à la leche, de quén es materia?

Por las razones ya expresadas, y otras que omito por no ser molesto, abrazo la opinión, que los mas authorizados Modernos con repetidísimos experimentos con prueban, de que la leche se deduce de la parte chuf-

sa reciente introducida en la sangre no solo por el ducto thoracico, si tambien ya por las venas bibulas, como quieren unos, y ya por los vasos lymphaticos: nervios, como sienten otros, que con facilidad se presenta à los tubulos lacteos por las arterias mamarias, y succion del Infante. Con lo dicho es composable, que la leche aun mantenga algunos accidentes de los alimentos, como lo evidencian las continuadas experiencias, como tambien el tinturarse la orina con el uso del raibarro, caña fistola &c, y alterarse su olor con la therebentina, y esparragos.

Es pues la leche un chyl, que por las repetidas circulations con la sangre va perdiendo la indole, o naturaleza de los alimentos, que tributaron materia para su produccion en las primexas officinas, y va adquiriendo la naturaleza de los humores naturales, y desta substantifica de los solidos, demostando, que quando llega à obtener aquella perfeccion, que tienen las partes materiales, de que se componen las partes solidas, y liquidas del Cuerpo, repara los desperdicios asi de unas, como de otras, pues en la vida se advierte una continuada perdida para cuya conservacion debe corresponden un con-

continuado recobro, siendo comun sentir, que ex
iisdem nutrimur, ex quibus sumus facti, como
tambien que nutritio est continuata rei productio.
Va el chylo logrando gradualmente esta perfeccion,
pues en las venas lacteas con la mezcla delas lim-
phas restuas no solo se diluye mas, sino que tam-
bien prende algo dela indole de los alimentos. Lo
mismo sucede en el ducto thoracico mezclandose
con la cantidad de limpha, que depositan en los
vasos lymphaticos, la que conducen delas partes
del pecho. Desde el ducto thoracico pasa a la vena
subclavia, donde se mezcla con la sangre, y enpueza
su itinerario circular, logrando la naturaleza
despojarse por los repetidos circulos dela indole de
los manjares, y assimilarse a la naturaleza del
animal. Que otra cosa es el cuerpo humano, que un
agregado de substancias, que en su origen, hecha ex-
acta averiguacion, hallaremos, que los vegetables
dieron el fundamento material para su produc-
cion? El que V.g. se alimenta de la leche, queso, man-
teca, y carne dela Baca, esta que otro alimento
uso que heno, y agua? y assi todo el conato dela na-
turalidad no es otro, que borrar a los manjares

su textura vegetal, y convertiálos en partes
animales, lo que consigue con la eficacia de los
sólidos, buena naturaleza de los líquidos, y conti-
nuación de los círculos.

Aviendo el chylo hecho algu-
nos círculos mezclado con la sangre, los pechos
por su especial mechanicá separan de ella las par-
tes chylosas, que proporcionó la naturaleza á es-
te fin, las que depositadas en los tubulos galcto-
foros constituyen formalísimamente la leche,
humor ya distinto del chylo, pues de aquel fá-
cilmente se separan las tres substancias, que le
componen, quales son la serosa, butirosa, y caseo-
sa, las que de este no se extraen; el restante
chylo continuando sus círculos pasa á separar
las substancias de las partes, la massa de la san-
gre, y últimamente á solo quedar un suero. Con-
pueba esta doctrina el experimento, que trae
Lowrexo tratando del Corazon pag. 238. Dice
pues, que pasadas quatro, ò cinco horas de aver
comido, sangrado un hombre, ò otro qualquier
animal, observó que en la sangre nadaba gran
cantidad de chylo, lactescente, lo que no sucedía
si avia pasado largo espacio del alimento á la

sangría, por que entonces lo que aparecía era una
resosidad, que nadaba sobre la sangre coagada, pue-
ba constante delas varias transmutaciones, que el
chyllo recibe por el movimiento circular, eficacia
delos solidos, y mezcla con los humores.

Recibe la Le-
che su ultima perfección en los pechos por la can-
tidad, que recibe de jugo nuevo, que tributan los
riñones, que se ramifican en ellos, motivo por que
hasta agora no se ha visto la leche agria en sus pro-
prios conceptaculos, pero ordenada con facilidad
se aceda, perdiendo mucha parte de este jugo ne-
voso, que se exalta, y aparta de ella, dando lugar à
la manifestacion delos sales agrios, que vienen de
los vegetables, los que se agrian, pero no se corrom-
pen. Tengo por cierto ser este el motivo especial de
donde le viene à la leche ser un liquido, que tan fa-
cilmente así por el calor, como por exposicion al
ayre contrae la acedia, y me parece, que si una
muger, que cria no usase de alimento alguno, que
viene del Reyno Vegetable, y solo se alimentase
delos que tributa el animal, su leche nunca se
agria, antes bien tiraria à la corruptela al

Kalina, aunque perdiera mucha parte de este
jugo espírituoso, como sucede à los humores, y
carnes de los animales, que no veneficiados con
sal, humo &^a se corrompen, y no se agüan.

Dudan-
do el celebre Boerhave si la leche se avia de nume-
rar en el cathalogo de los alkalinus, ò en el de los
agüos, en el tomo 2.^o que intitulò Elementa Chì-
mìe al fol. 165. trae los experimentos siguientes
que practicò. Dice, que aviendo tomado una por-
ción de leche de Vacas, la calentò, y poco à poco
le fue mezclando un sal alkalinus, y observò,
que de esta mezcla no resultò movimiento al-
guno de efervescencia, que manifestase el sal
ácido residente en ella, si solo una perturbación,
è inspiración. Tomò otra porción del leche, à la
que mezclò sucesivamente el vinagre, el agüo
del nîtro, de la sal, y del Vitriolo, sin que se subsi-
guiese nota alguna de efervescencia, ò ebulici-
on, que acreditase contener sal alkalinus, si solo
que se espesò, y coajò. Apetò también à la desti-
lación por medio del fuego, aviendole dado
la eficacia de cerca de 160 grados, y viò, que
ascendió un licor aguoso, que no tenía nota

alguna, que se pareciese à los espíritus, que se extra-
en de los vegetables fermentados, ni menos que mez-
clandole con sales ya alkalinas, ya acidos, ni por o-
tras operaciones Chímicas, que prácticò, pudo conse-
guir señal alguno, que demonstrase, que en sí abriga-
ba sales alkalinas, ni acidos, ni menos de contener sal
alguno.

Aunque este celebre Píexoe confiese, que por nin-
guno de los medios pudo descubrir parte salina algu-
na en la leche, Alberto Haller tratando de la concep-
ción del animal al fol. 218 dice lo siguiente. En mi
Patria se saca sal del suero de la leche sin necesidad
de coagular con agrio alguno, si solo cociendo huerbo en
ella. Despues de separado el coagulo, se cuece el suero sin
dejarle no sea, que se agrie, hasta que se espese, como
dolo demodo, que no quede viscosidad alguna. Hecho
esto se vuelve à cocer el suero tenue, que resultò de
esta operacion, hasta que aparece un vellón en la su-
perficie, y entonces se aparta, y se pone à enfriar,
de lo que resulta formase unos cristales blancos,
dulces, ni agrios, ni alkalinos, los que facilmente
se desatan en agua, y con ningún acido, ni alkali-
no levantan efervescencia.

La leche consta, segun su analisis, de tres substancias, mantecosa, caseosa, y serosa, ò aguada. Hallase en la leche mas cantidad de parte serosa, que de las restantes, de modo que con grande exceso la supera. A esta se sigue la caseosa, que es mayor, que la butirosa, ò mantecosa, que se halla en menos cantidad.

La mayor, ò menor abundancia de estas substancias, que componen la leche, es la que nos inclina à hechar mano unas veces de una, y otras de otra, para el remedio de los enfermos, y así si se presenta la indicacion de humedecer, diluir, y laxar, se recurre à la leche, que fuese mas tenue, y se hallare enriquecida de partes serosas; si la precision de ^{restaurar} ~~nutrir~~ ^{la} à la leche, que tubiese mas partes caseosas; y si la de nutrir, dulcificar, xeblandecer ^{la} a la que consta de mas parte butirosa juntamente con la caseosa.

Diversas son las especies de leche: en primer lugar se numera la humana; esta consta de una substancia muy delicada, y pingue, motivo por que eximianamente alimenta, y se acomoda à la nutricion de los Infantes. En segundo lugar la de Vacas, esta es mas pingue, ~~texxeste~~, pero menos serosa, motivo por que tiene

menor eficaz la virtud de limpiara, y mas poderosa de reblandecer, atemperar, y nutrir. La de Obesas es la mas crasa, caseosa, terreste, y mucilagínosa, y así es menos detrativa, pero es muy temperante de la acrimonia de los humores. La de Carbos consta de poco suero, su consistencia es algo mayor, y no está desnuda de la virtud astringente, y es mas abstractiva, que la de Bacas. La de Buxa es mas tenue, y aguada, que las demas, motivo por que se debe preferir, quando se presenta la indicación de abrir los vasos pequeños, de diluir los humores, y atemperar la acrimonia salada de ellos.

Si se requirra el suero de la leche de Buxa, se hallan en el mucha porción de substancia aguada, un sal dulce, y una substancia mucilagínosa pingue. De estas tres partes que se componen el suero, resulta ser un medicamento provechosísimo para el socorro de muchas enfermedades, pues la parte serosa de que abunda es eficazísima para diluir los humores viscosos, y crasos, desatar las obstrucciones hechas ya en los vasos pequeños, ya en las entrañas, templar la acritud de los humores &c. La parte salina dulce extraí-

da de los alimentos por la naturaleza, y preparada por una Química natural, blandamente irrita los vasos, mueve las orinas, y el vientre, y juntamente templá la acritud biliosa, y caustica de los humores. La parte mucilagínosa pingue humedece la aridez de las fibras, aplaca sus exsiccaciones reblandeciéndolas, y últimamente también doma la acritud, y mordacidad de los humores embotando los espículos salinos, que predominan, de donde llamamente se infiere las virtudes medicinales, que posee el suero, como queda ya dicho.

Dize en la definición de la leche, que la destinó la naturaleza como proporcionado alimento á los tierrísimos infantes, pero veo, que muchos, y principalmente los Magnates quexen enmendax á la naturaleza, pues tienen por dañosa la leche, que á poco tiempo de aver paído, se deposita en los pechos, y así lo que hacen es no consentir, que sus hijos la mamen, antes tienen de prevención Amas, que ya ha algun tiempo, que paxéron, para que les tributen. Leche, y se paiban los Infantes de la fin de la naturaleza, que es limpiax^{te} de los excrementos de primeras vias, que constituyen el meconio. A este fin

deposita la naturaleza una especie de leche ali-
mentoso- medicinal, purgante, muy diversa dela
que engendra en los dias distantes al parto, como
lo manifiestan el olor, y sabor, siendo el privaxtes
de esta leche, y administraxtes otra de algunos dias,
el motivo dela retencion del meconio, que tantos da-
ños les puede causar, como se experimenta, de afere-
cias, y otros graves males.

Rara vez à los Infantes
bien gobernados se les administra otro alimento, que
la leche, y así por lo regular sus enfermedades traen
el origen del desorden, y errores, que cometen las que
los crían, de modo, que ellas son las que cometen el deli-
to, y los mismos inocentes experimentan el daño,
ls. á mi parece, de conocida utilidad, y provecho, que
el Médico establezca la debida dieta, que deben obser-
var las Lactantes para la curacion delas enferme-
dades de los Infantes, para lo que se hace preciso sa-
ber, qual sea el vicio, que reyna en sus líquidos, que las
motiva, es à saber si es ácido, ò alkahino. Obtenido el
conocimiento de ser alkahino V.g. como en la viruela,
ò otra calentura intensa &ª se le debe dñtax à la lac-
tante, de modo que tribute una leche, que aun mis-
mo tiempo sea alimento, y medicamento. Esto se con-

sigue precisandolos se abstengan del uso delas carnes,
y solo se alimenten de los alimentos, que vienen de los
vegetables, quales son el pan, arroz, mijo & por que
la leche originada del chyllo hecho de semejantes ali-
mentos es xemedio proporcionadissimo a domar, y
templar la acritud alkalina, que predomina en
los liquidos viciados del Ynfante. Tambien sera del
caso aconsejar a la Lactante de el pecho al Ynfante
a poco tiempo de aver comido, por que quanto mas
proxima a la comida la lactacion se sera mas
prochosa, pues retendra mas la leche algunas ac-
cidentes del chyllo, que despues con los repetidos cir-
culos dela sangre pierde, y se convierte en partes a-
nimales, que tiran a la corruptela alkalina, motivo
por que borradas la natural propension, que tienen
los vegetables a la acedia, y convertidos en una subs-
tancia, que es propensa a la corruptela alkalina, no
se conseguira el fin, que se desea en semejante ocasi-
on no obstante inpuesta la otra dieta.

Si domina el vi-
cio acido, es competente dietar a las Lactantes, imponi-
endolas el uso delas carnes, y abstenelas del de los
vegetables, como tambien que no les den el pecho has-
ta pasadas algunas horas a la comida, que entonces

ya ha conseguido la naturaleza disponer el chyllo mas semejante à la naturaleza de los humores, y partes solidas, y por consequencia de conocida utilidad en semejantes enfermedades. Tambièn es prudente cautela, que quando el Médico intenta inducir alguna alteracion en los líquidos de los Infantes, como estos son incapaces de tomar los medicamentos, que son conducentes à este fin, se hace preciso los tomen las Lactantes con la advertencia, que à poco tiempo de averlos tomado, y averse ordenado los pechos, les apliquen à ellos, y al contrario, quando se les dà à las Lactantes algun medicamento purgante, ò estas por sus desordenes han usado con inmoderacion del vino, rosos, ò otros licores espirituales, se debe prevenir, que en muchas horas se abstengan de dar el pecho à los Infantes, pues dello contrario cada dia se experimentan funestos sucesos en los pobres Inocentes. Dos sucesos refiere Haller, que observò pertenecientes à este punto. El primero, que aviendo sido llamado à visitar un niño, que criaba una Ama sumisima, y sin la mas leve indisposicion, le encontrò, que padecia unas convulsiones vehemèntissimas, no podia averiguar qual fuese la cau-

sa de tanto mal, pexo obrevó, que la que le cuí-
ba estaba como temerosa, lo que le movió à pregun-
tarla si à caso avía bebido algun licor espírituoso,
respondió, que sí. Volvió à preguntar, que quan-
to tiempo despues de aver comido, le dió el pecho
à aquel niño; à lo que respondió, que à poco tie-
po de aver comido, y aviendo sabido, que el niño
antes de aversle administrado el pecho, estaba bue-
no, infirió, que lo que temía era una conocida hor-
rachera, como se desaba infexia dela confesion del
Ama, y lo que se observaba en el niño, y así dice que
tiene por muy cierto, que de muchísimas mu-
tes de los tiernos infantes tienen la culpa las Lá-
ctantes abusando de los licores espírituos.

Fue el se-
gundo, que aviendo dado un medicamento pur-
gante à una Ama, que criaba un hijo de un
Príncipe, se le olvidó al Médico, que la asistía, ad-
vertirla no administrase el pecho al niño des-
pues de aversle tomado, hasta que se pasase la-
go tiempo. La pobre como ignorante del daño,
que podía sobrevenir, se le administró, y resul-
tó, que le sobrevino un movimiento de vientre
tan copioso, que falleció.

Esto es (doctísima Academia) lo que la cordada de
mí queridos discursos ha podido brevemente expo-
ner a la corrección de tan eruditísimos individuos
sobre la materia, caminos, y utilidades de la leche. Si
algo he dicho digno de algun aprecio, confieso te lo debo,
por que de los sublímes ángeles, que te componen, he teni-
do la honrra de ser enseñado. Dixi.

Quilabent

